

Nobleza obliga

Ensayo. Enrique García-Máiquez inicia en 'Ejecutoria', una nueva cruzada en favor del elitismo y los ideales aristocráticos

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Nobleza', 'caballerosidad', 'hidalguía' son palabras –y conceptos– en desuso que el poeta Enrique García-Máiquez, uno de los más destacados de las últimas generaciones, quiere rescatar y poner de nuevo en circulación. El empeño es loable y para conseguirlo no duda en recurrir a una amplia erudición que no desdeña la cultura popular: san Bernardo de Claraval alterna así con la serie 'Juego de tronos', don Quijote con Corto Maltes, Dante con Mafalda.

Desde el primer capítulo, el libro está trufado de citas que en ocasiones lo asemejan a un cenón. El autor es consciente de ello y se defiende: «La inmemorial costumbre de citar a otros autores no es un alarde pedantesco ni una falta de confianza en la propia opinión, sino el modo natural de conversar con vivos y muertos, dándoles la palabra». Pero ese método tiene sus riesgos como apoyo en la argumentación. No hay disparate que no pueda ser avalado por una cita, sobre todo si está al margen del contexto y no se tiene en cuenta el tiempo en que fue escrita.

García-Máiquez reacciona contra el plebeyismo y el igualitarismo contemporáneos y quiere iniciar una nueva cruzada en favor del elitismo y los ideales aristocráticos, abandonados no queda claro desde cuando. ¿Desde la llegada de la democracia a España? ¿En los años veinte, los de la rebelión de las masas de que hablaba Ortega? Una cita de Edmund Burke señala que la decadencia habría comenzado mucho antes. Al enterarse del asesinato de la

reina María Antonieta, escribió: «La edad de la caballería ha acabado. La de los sofistas, la de los economistas y contables ha llegado; y la gloria de Europa yace extinta para siempre».

Lo que más parece gustarle a García-Máiquez de los antiguos hidalgos es que estaban libres de pagar impuestos: eso quedaba para la clase baja, para los 'pecheros'. Sorprende la abundancia de referencias a los impuestos en un libro dedicado a propugnar una «hidalguía espiritual». Ya en el capítulo inicial leemos: «Hoy se podría afirmar sin exagerar demasiado que el único deber ciudadano es pagar impuestos», lo que explicaría «el creciente rechazo a pagarlo», del que parece querer convertirse en adalid.

A la 'rapacidad impositiva' del gobierno se debe que ya no haya «proyectos comunitarios, como cuando las ciudades levantaban sus catedrales, sus hospitales, sus escuelas y sus asilos gracias a las donaciones de los vecinos». Frente a esos felices tiempos medievales, la situación contemporánea es descrita atinadamente –a juicio de García-Máiquez– por el pensador brasileño Olavo de Carvalho: el ciudadano moderno no quiere proteger su casa, sino que la proteja la policía; no quiere formar a sus hijos, sino entregarlos a los pedagogos que los transfor-



ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ
EJECUTORIA. UNA HIDALGUÍA DE ESPÍRITU
CEU Ediciones. Madrid, 2024.
Páginas: 355. Precio: 20,00 euros

marán en robots políticamente correctos; no quiere decidir qué come, qué bebe o qué fuma, quiere que la burocracia sanitaria le imponga un régimen, y el Estado sabe que «cuantos más derechos concede a ese cretino, más impuestos hay que cobrar y menor es el margen de libertad de millones de idiotas cargaditos de derechos». No sorprende que este 'pensador' brasileño sea uno de los ideólogos de Jair Bolsonaro, pero sí que García-Máiquez se alinee con él a la hora de propugnar que mejor que cada uno defienda su casa con una pistola que contar con la policía y de llamar 'cretino' e 'idiota' al ciudadano que piensa lo contrario.

Hay dos libros en este libro, como parece haber dos almas en

su autor. Por un lado, es una defensa de la espiritualidad y de la cultura, del mejoramiento interior, de la defensa de un ideal de superación válido para todos: «Uno a uno somos nuestro término de comparación. Ser distinguido no es distinguirse de los demás, sino del peor yo de cada uno y, en un segundo estadio, del yo mediocre».

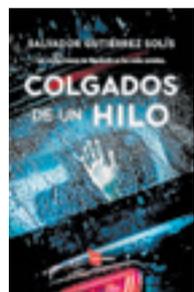
Por otra parte, constituye una defensa de los privilegios heredados, de la nobleza «de sangre», del no pagar impuestos, del burlar la ley, o al menos ciertas leyes: su padre le permitía conducir cuando no tenía edad para hacerlo y él con sus hijos pequeños se permitió otras libertades semejantes. «No pondré ejemplos, porque no han prescrito», afirma este contrarrevolucionario con ramalazos ácratas.

Incluso llegó a fantasear con la creación de un grupo terrorista, 'aristoterrorista' lo llama él, dedicado a hacer volar por los aires edificios y museos espantosos (suponemos que avisaría con tiempo para poder desalojarlos antes de que estallara la bomba). Al final, afortunadamente, se conformó con escribir un relato con algo de manifiesto: «A estas alturas tal vez la única manera de lograr una sociedad más hermosa sea un golpe sobre la mesa. El momento exige que los hombres de bien tengan la audacia de los

canallas».

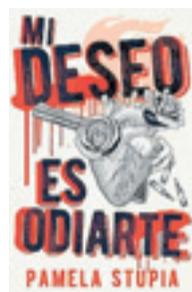
García-Máiquez no tiene esa audacia, pero sí la de equiparar un aforismo de Ramón Eder («Escribir un libro excelente también es luchar contra lo que está mal en el mundo») con un 'pensamiento' de «San Josemaría Escrivá de Balaguer, fugaz marqués de Peralta» (así lo llama) en el que pide libros «que son alimento, para la inteligencia católica, apostólica y romana de muchos jóvenes universitarios» y ¡se lleva cada chasco! En otro lugar equipara al fundador del Opus Dei con Fernando de los Ríos y al de la Asociación Católica de Propagandistas, el jesuita Ángel Ayala, autor de 'Formación de selectos', con la generación de 14: Ortega, d'Ors, Juan Ramón Jiménez.

En 'Jerarquía' hay hermosos capítulos, como la mayoría de los que componen la sección 'Árbol bibliogénealógico', dedicada a algunos de los libros que más admira, pero hay también un sectorario predicador disfrazado de pensador y de analista del mundo contemporáneo. «Al desaparecer del ámbito público la aristocracia –escribe–, desaparece su competencia específica, que es velar por la verdad». ¿Desde cuándo? ¿Los duques de esto o los marqueses de aquello han velado más por la verdad que cualquier otro ciudadano? Enrique García-Máiquez, en su defensa de lo indefendible, no tiene inconveniente en comulgar con ruedas de molino. Pero nunca pierde el buen humor ni el buen estilo, y eso hay que agradecerse en estos tiempos de broncos enfrentamientos ideológicos.



COLGADOS DE UN HILO
SALVADOR GUTIÉRREZ SOLÍS
Editorial: Almuzara, 238 páginas. Precio: 17 euros.

Muchas de estas 27 narraciones del género negro que Salvador Gutiérrez Solís ha reunido en 'Colgados de un hilo' se han publicado previamente en la red Twitter, la actual X. El autor defiende que fueron previamente planificados, pero escritos en las condiciones que exige la plataforma: textos muy breves y relación en hilos. La técnica de escritura, concebida para Internet, señala el punto original del libro. Y de hecho las historias consiguieron una recepción impresionante. Esta concepción experimental configura su mundo narrativo. Relatos de enigma, de suspense, de creación de ambientes y de breves desarrollos argumentales. Ligereza, rapidez y finales sorprendentes definen este experimento creativo. **JON KORTAZAR**



MI DESEO ES ODIARTE
PAMELA STUPIA
Editorial: Umbriel. 388 páginas. Precio: 19,50 euros

Mauricio se marchó hace ya seis años. Dejando a su familia y a Lola, su amiga de la infancia, en Argentina, partió a Estados Unidos para estar solo y perseguir su sueño de convertirse en programador. En ese tiempo, Lola no ha encontrado la forma de olvidar el amor que alguna vez sintió por él, pese a la diferencia de edad que los separa. Es por eso que, cuando le surge la oportunidad de viajar a California para realizar un curso sobre moda, no duda en aprovecharla. Pero el Mauricio con el que se encuentra no es el mismo que ella recuerda. Ahora es un hombre misterioso, maduro, irresistible. Y, aunque Lola no lo sepa, peligroso. Porque Mauricio esconde un secreto que amenaza con consumirlos, y sucumbir al deseo expone a Lola a un riesgo que, quizás, no esté preparada para afrontar.



POESÍA COMPLETA
WISŁAWA SZYMBORSKA
Traducción: Abel Murcia, Gerardo Beltrán y Katarzyna Moloniewicz. Editorial: Atentado Celeste. 736 páginas. Precio: 28,50 euros.

La poeta polaca Wisława Szymborska recibió el Nobel de Literatura en 1996 por el conjunto de una obra caracterizada por un estilo personalísimo, totalmente ajeno a las tendencias, modas, a los excesos líricos y a las sublimaciones místicas si bien atento a los pequeños prodigios de la vida cotidiana. Aunque pueda parecer una contradicción, a esos sucesos rutinarios alude con una mirada escéptica, a menudo irónica, pero cargada de honestas incertidumbres. Atentado Celeste recoge en este volumen por primera vez en una lengua que no es la suya toda su producción en verso, desde 'Por eso vivimos', su primer poemario, al publicado tras su muerte, 'Hasta aquí'. **I. E.**



LECCIONES DE ARISTÓTELES
JOHN SELLARS
Traducción: Abraham Gragera. Editorial: Taurus. 168 páginas. Precio: 16 euros

'Lecciones de Aristóteles' es un excelente libro escrito con un exigente rigor que no excluye el afán divulgativo y en el que el filósofo británico John Sellars demuestra la vigencia que tienen las aportaciones a nuestra civilización del pensador nacido en Estagira en el siglo IV a. C. y que van desde los cimientos del conocimiento empírico hasta los del pensamiento racional, pasando por los primeros pasos de la ciencia política o unos análisis del arte dramático que no han perdido interés ni actualidad. Leyendo a Sellars comprendemos por qué nuestro mundo debe volver la mirada a Aristóteles y a esa lógica formal cuya ausencia hoy resulta palpable y causa de innumerables estragos en la vida pública de los países occidentales. **I. E.**